

Frente Revolucionario o Frente Popular

Todos al 6°. Congreso del

F A S

El ascenso del peronismo al gobierno abre una nueva etapa en la política nacional. Un cambio de importancia histórica se está gestando en el país.

La clase obrera y los sectores populares oprimidos y explotados se enfrentan día a día a una cruda realidad: su gobierno, el gobierno que eligieron las masas, descarga sobre las masas el peso de la crisis económica, y junto con ello, descarga el peso de las leyes antiobreras, de la burocracia sindical, de las policías "bravas" asesinas, de las bandas fascistas y parapoliciales.

La figura de Perón como líder indiscutido, comienza a declinar. Se ha abierto el proceso que llevará a su liquidación definitiva. Las masas que construyeron las barricadas de los cordobazos, rosariazos, mendozazos, etc., no están para "Pactos Sociales" ni para "Argentinas Potencias". Aunque sea el propio Perón el que llame "tontos" a los que luchan contra la burocracia, el grito de "Se va a acabar..." se extiende has-

ta los últimos rincones, como un puño amenazante contra los traidores "sabios y prudentes". La lucha salarial se extiende como una mancha de aceite sobre el mapa obrero, sin que las promesas y los llamamientos presidenciales puedan resguardar los papeles firmados por la burocracia y el señor Gelbard.

Así ocurre en todos los órdenes. Así se incuba el hecho político más importante que nos dejará como saldo esta etapa: la ruptura de las masas con la dirección política de Perón.

Y así se abre, también, una situación en la que es posible que la revolución dé un salto hacia adelante.

Pero esto no se dará fatalmente. La clase capitalista no se suicida, ni se queda cruzada de brazos. El sistema tiene siempre reaseguros. Y en el mismo momento en que el nacionalismo burgués de Perón comienza a declinar, empiezan a gestarse las alternativas burguesas y pequeño-burguesas de recambio.

Empiezan a florecer los burgueses democráticos, los burgueses antiimperialistas, los progresistas de todo tipo y comienzan a tejer sus alianzas para presentarse como alternativa. Su aparición es un índice de que las masas se orientan hacia la izquierda. Su presencia revela también la existencia de fisuras en el frente burgués, que bien aprovechadas, pueden abrir cauces más amplios para el avance de la revolución. Pero, también tenemos que ver ellos un peligro concreto y actual: que logren meter al proceso de masas detrás de otra variante burguesa. Para ésto cuentan con una ayuda inestimable: el Reformismo; maestro en la formación de "Frentes Populares" en todo el mundo. Su política siempre ha tenido los resultados que tuvo en Chile: para no "asustar" a la burguesía "democrática", renuncian a desarrollar la revolución socialista, a desarrollar los órganos de poder directo que las masas construyen; renuncian a armar a las masas. Y cuando la lucha de clases ha llegado a un punto como el que había llegado en Chile, no se puede retroceder ni conciliar: o la clase obrera aplasta militarmente a la derecha, o la derecha instaura su dictadura terrorista. La derrota de Chile no es obra de "los apresurados de siempre" como opinan conjuntamente Perón y el mal llamado Partido Comunista Argentino. La derrota de Chile es obra de la política vacilante, claudicante y proburguesa de los reformistas. No es la primera revolución que entierran, y no será la última, si de ellos depende. No soñamos siquiera que cambien su estrategia. Hoy mismo están intentando los primeros pasos en el camino del Frente Popular, en el camino de Chile. Y aquí como allá, van a desarrollar hasta sus últimas consecuencias la llamada "vía chilena al Socialismo", aunque

esté a la vista de todo el mundo cuáles son esas últimas consecuencias; la masacre de miles y miles de obreros indefensos, política y militarmente desarmados.

Y también este camino peligroso se cierne hoy sobre los obreros que levantan sus puños en las tomas de fábricas, sobre los maestros que se ponen en pie de lucha para defender su dignidad de trabajadores, sobre los estudiantes que luchan contra el verticalismo y los profesores reaccionarios, contra los avances de los fascistas.

Vemos como figuras como Alende, Sueldo, Alfonsín, Sandler, etc., —por cierto del brazo del PC reformista— se lanzan a concretar un proyecto como el que describimos. Aún corrientes que hoy sirven de canal de expresión del proceso de radicalización política de importantes sectores de masas peronistas, como Juventud Peronista, corren el peligro de que la estrategia de su dirección las lleven a esa vía muerta. Es por ello, que las fuerzas y activistas revolucionarios debemos esforzarnos por construir una alternativa claramente diferenciada a estas variantes, para impedir en la medida de lo posible que lleven al movimiento hacia la vía muerta de la subordinación política a la burguesía.

Nosotros tenemos perfectamente claro cuál es el enemigo frontal sobre el que debemos golpear sistemáticamente los revolucionarios: la gran burguesía y el Imperialismo: la derecha política; pero en función de esta lucha que desarrollamos diariamente, no olvidamos el peligro que para la clase obrera y el pueblo significan las políticas conciliadoras de los reformistas; es por esto que impulsamos la **unidad de acción** con reformistas, pequeños burgueses progresistas, burgueses democráticos, etc., en la lucha por **objetivos inmediatos**

sentidos por las masas; por reivindicaciones sociales, salariales, democráticas, **contra el fascismo**, etc. Pero eso es una cosa y otra cosa es impulsar hoy un frente político estable y orgánico pensado como base de un **frente estratégico con los reformistas**. Y esto es precisamente abrir las puertas al camino "frente-populista", promover y fomentar (en los hechos e independiente de las intenciones) justamente lo que hay que combatir. Si los revolucionarios nos planteamos estrategias, programas y frentes tratando de no "espantar" a los reformistas, no llegaremos a la revolución porque los reformistas pretenden llegar al socialismo con estrategias, programas y frentes que no asusten a la burguesía.

La Organización Revolucionaria Comunista El Obrero, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y la Organización Poder Obrero, hemos impulsado al FAS con la idea de que era posible y necesario convertirlo en una instancia de unidad de los revolucionarios, para ofrecer una alternativa política a los oprimidos y explotados por el capitalismo e imperialismo. Y seguimos levantando la bandera de la formación de un Frente Revolucionario como una de las tareas políticas de la hora. Pero, lamentablemente, resulta evidente que no es esa la orientación y el objetivo que se plantean otras fuerzas en el FAS. Entendemos que la declaración política, el programa propuestos por la Mesa Nacional no arman al activismo para desarrollar una política revolucionaria, porque no define los problemas políticos centrales que se plantean en concreto hoy en el país. Y esto es resultado de toda una concepción que no resuelve correctamente el problema de cómo disputar al reformismo la dirección política del movimiento obrero

Consideramos que una resolución de este tipo abortaría la posibilidad seria que se abrió con el 5º Congreso de estructurar un claro y sólido frente revolucionario antimperialista y socialista. Nosotros seguiremos bregando en el 6º Congreso y posteriormente a él, por la formación de una alternativa política revolucionaria, que, sin romper la unidad de acción con el reformismo en la lucha contra la derecha, se diferencie claramente del mismo en cada paso práctico, combatiendo sus vacilaciones y su línea de derrota.

Por otra parte, seguiremos buscando la unidad de las fuerzas marxistas y peronistas revolucionarias y en ese sentido reiteramos y reiteraremos permanentemente nuestro llamamiento fraternal a los Compañeros del PRT y del FRP, al igual que a todas las otras Organizaciones y activistas independientes, estén fuera o dentro del FAS.

Estamos firmemente convencidos de que la unidad orgánica con el reformismo debilita y divide a los revolucionarios, como la línea de conciliación con la burguesía, en otro plano, divide y debilita a los explotados y oprimidos.

Por ello, llamamos a todos los Compañeros obreros y estudiantes revolucionarios, a todos los activistas y Organizaciones políticas a profundizar una línea de Unidad entre los revolucionarios que ofrezca un canal político, una alternativa de unidad revolucionaria antimperialista y socialista para los explotados y oprimidos.

— Reafirmemos y profundicemos el Programa del V Congreso. Restablezcamos un funcionamiento democrático, con plena participación de los activistas en los organismos de base del FAS.

Todos al 6º Congreso. Impulsar un programa de unidad de acción contra la política antiobrera y represiva del gobierno.

Contra el pacto social:

- Aumento masivo de \$ 100.000.—
Inmediata convocatoria a Paritarias.
- Por la formación de Organismos de control popular de los precios y el abastecimiento.
- Pleno apoyo a las reivindicaciones de los docentes y demás gremios en lucha.

Por la democracia Sindical:

- Reconocimiento de los Organismos de base y Comisiones internas de Acindar, Propulsora y demás gremios.
- Derogación de las leyes de Asociaciones Profesionales y Arbitraje.
- Fuera la burocracia sindical.

Unidad de acción contra la represión y las bandas fascistas:

- **MOVIMIENTO IZQUIERDA REVOLUCIONARIA**
- **ORGANIZACION REVOLUCIONARIA "PODER OBRERO"**
- **ORG. REVOLUCIONARIA COMUNISTA "EL OBRERO"**

— Exigencia de juicio y castigo de los asesinatos de obreros y combatientes populares.

— Comisión de investigación de los crímenes, atentados y actividad de la derecha y las bandas fascistas.

— Juicio y castigo a los responsables de la represión; Llambí, López Rega, Margaride, Villar, etc.

— Disolución de los aparatos represivos.

— Derogación de la legislación represiva, de las reformas al Código Penal y Ley de prescindibilidad.

Por la autodefensa de las Organizaciones Obreras y Populares:

- Respeto a la voluntad popular.
- Por elecciones libres e inmediatas en Córdoba.